

CUADERNO DE MADRID



Enric Juliana

El Cristo de las herraduras

Andalucía desmiente estos días uno de los desasosiegos de Fernando Pessoa. Aquel que dice: "Los campos son más verdes en su descripción que en su verde natural". Los campos andaluces son, esta tímida primavera, más verdes y más hermosos que en la más lograda de las narraciones. Encerrado en su radical soledad, en su inteligencia cristalina; condenado a la eterna perplejidad en su oficina lisboeta de la Rua da Prata, Pessoa resulta tan apasionante como discutible.

Traducidos por primera vez al catalán, acaban de publicarse sus pensamientos sobre la cuestión ibérica (*Escrits sobre Catalunya i Ibèria, L'Avenc*), de muy recomendable lectura para la interesante legislatura que empieza pasado mañana con la elección de José Bono, socialista a fuer de español, como presidente del Congreso de los Diputados.

Son esbozos políticos de una cierta ensoñación –"bonitas ocurrencias", escribía recientemente Jordi Galves en el suplemento cultural de nuestro diario– que iluminan el presente desde el sebastianismo, corriente mesiánica nacida de la legendaria y misteriosa desaparición del rey Don Sebastián en la batalla de Alcazarquivir (norte de África, 1578). Fantasía que dio

aliento al nacionalismo portugués; pensamiento mágico del que Pessoa fue partícipe. Viejas palabras para un nuevo mapa. Una cartografía poco romántica, por cierto. Muy poco sebastianista. Un mapa verdaderamente posnacional: la actual reaparición de la península Ibérica como sistema logístico y económico.



Jesucristo en la cruz, en la mezquita de Córdoba

Pero en Andalucía, decíamos, el paisaje desborda. Los campos de Andalucía –que es tan grande como Portugal– son más verdes que en cualquier descripción. Y desde Córdoba, capital comarcal con mezquita, es difícil hablar de lo andaluz sin caer en el amaneramiento. Ese tópico dulzón de las tres

culturas en grácil armonía –el médico judío Maimónides, el filósofo musulmán Averroes y vete a saber si Alfonso X el Sabio–, que alimenta un turismo cultural con empalagoso sabor a miel y pistacho. En fin, una postal de Julio Romero de Torres en horas bajas. (Acusado de folklorista por sus competidores, el pintor cordobés siempre fue defendido con ahínco por Valle-Inclán y eso basta para tenerle un respeto. Es oscuro, literario y magnético Romero de Torres).

Pessoa, sin embargo, dice que no. Que ni hablar de grácil armonía ibérica, ni siquiera en el campo católico. En el ensayo *El regreso de los dioses*, afirma que en la Península conviven tres naciones (Portugal, Castilla y Catalunya) y dos religiones, la cristiana y la mahometana, en cierto grado de fusión. Así lo teoriza: "De caído el arabismo, quedó su parte inferior: el fanatismo religioso. Y este produjo una de las formas crististas más desoladoramente antipáticas que han existido: este catolicismo de salvajes de nuestra península; esta fe que había de producir la Inquisición".

Pessoa era un visionario, sí. Le pesaba la soledad y algunas noches se entregaba al ocultismo. Rezaba por el regreso del rey Sebastián. Prefería el verde escrito al verde natural. Era recurrente.

Era uno y muchos a la vez. Estaba como una cabra, pero, caray, paseando por la mezquita de Córdoba, uno diría que tenía razón.

De la mezquita cordobesa impresiona todo, pero lo más rotundo –lo más novedoso en términos occidentales– es la tenacidad con la que la cristiandad se aferró al templo musulmán. No lo destruyó; vampirizó su belleza. No cejó hasta encajar una nave de catedral en el fantástico bosque de columnas. Ahí está el Cristo entre arcos de herradura.

Hay en la zona oscura del catolicismo español una mezcla con el islam más duro (sostiene Pessoa)

Córdoba es en Semana Santa hermosamente tópica. El lunes había cinco procesiones marchando a la vez, de manera que resultaba imposible cruzar la ciudad. Aquí y allá, una tropa de nazarenos siempre lo impedía. Como en un cuento kafkiano. Como en una alucinación del sabio portugués que prefería la vida descrita a la vida vivida.

(El martes, la legislatura arranca con la entronización de Bono, parlanchín y perfectamente descriptible. Comienza la fusión del zapaterismo).



ALCOHOLISMO Y ADICCIONES

INSTITUTO HIPOCRATES

CLÍNICA ESPECIALIZADA EN ALCOHOLISMO Y DEPENDENCIA A COCAÍNA, CANNABIS, PSICOFÁRMACOS Y DROGAS DE DISEÑO

www.institutohipocrates.com

e-mail: info@institutohipocrates.com

902 54 54 52 - 607 723 663

Descubre, investiga, conoce, clasifica:

BICHOS

Esta semana, 8ª entrega, sábado 29 o domingo 30

Escarabajo ciervo volante

+ su fascículo

¡Colecciónalos, hay 40 diferentes!



LONDON
NATURAL
HISTORY
MUSEUM

Colección avalada por:



Escarabajo ciervo volante

A pesar de que las mandíbulas de este escarabajo no son tan espectaculares como las de otras especies de la familia de los Lucánidos, la robustez de su cuerpo y su tamaño lo han convertido en uno de los escarabajos más apreciados tanto por los coleccionistas como por los criadores.

Sólo
7'95 €



www.lavanguardia.es

LA VANGUARDIA

Libertad de opinión